

LA *R POR LA FUERZA*. *LA* ERTIDA PESADILLA DE UN CONDE

MUJER POR LA FUERZA. *LA* ERTIDA PESADILLA DE UN CONDE



JOSÉ BUSTOS
FOTO: www.madridteatro.net

Tirso de Molina pa nas cuatrocientas obras dramáticas, de las cuales se conservan unas se mente las más conocidas son *El a*, *El condenado por desconfiado* , *El vergonzoso en Palacio* , *Don Gil de las calzas verdes* , *La prudencia en la mujer* , *Marta la piadosa* , *Los balcones de Madrid* ... Otros títulos suenan más o menos, pero la que parece más desconocida es *La mujer por la fuerza* , salvo los eruditos que sabían de su existencia. Una de la razones de tal olvido, y por lo tanto de ausencia de los escenarios, fue la precaria conservación del manuscrito, el cual recuperó

Blanca de los Ríos
en el s. XIX, y ahora
J. M. Ruano de la Maza
(CLIKEAR)
,
sobre cuya adaptación
Amaya Curieses
ha trabajado para ofrecernos la versión que se ha estrenado en el
Teatro de la Guindalera
y se ha recuperado para la
Sala 2
del
Teatro Fernán Gómez
.

La mujer por la fuerza
es un texto curioso. Perteneciente a la comedia de enredo, los eruditos la consideran un precedente de
Don Gil de las Calzas Verdes
. Tiene alguna relación, en lo que respecta a la moda literaria del siglo XVII, en el que la mujer viste la ropa de hombre para ir tras su amante que la ha dejado "
compuesta y sin novio
". Lo que buscaban las tales damas travestidas era lavar su honor y su honra, si eso fuera posible.

Finea
, el personaje femenino y necesitado del travestismo, sólo tiene en común con los mencionados personajes ultrajados por el abandono de su amante, el hecho de travestirse y salir tras su amado. Lo que sucede es que eso de "su amado", el
conde Federico
, no es recíproco, ya que el pobre infeliz nunca conoció a
Finea
, no se detuvo a un "hola" con la tal dama y mucho menos mancilló su virginidad. Aquí está la primera novedad y el primer atrevimiento por parte de
Tirso
.
Finea
, de noble origen húngaro, enamorada hasta las trancas, decide ir en pos del
Conde
a la corte de Nápoles, y conquistarlo. El pobrecito va a sufrir una de las más grandes pesadillas - kafkiana, dirían algunos - de su existencia.

Otra novedad es que, no hay que remontarse a tiempos muy antiguos, en esto del amor de

pareja, en que lo decente era que quien tomase la iniciativa fuera el hombre, aunque después se comportase como un
Don Juan
. En el caso de
Finea
es ella la que va a conquistar al hombre y declararle su amor, ante el estupor del enloquecido joven. El pobre
Conde
,si tenía vocación de
Don Juan
, este estereotipo queda a la altura del betún. Pero se va más allá. No solamente perturba los esquemas de su amado, sino de toda la corte de Nápoles. Y no conviene desvelar nada más por aquello de la intriga.

La puesta en escena de
José Maya
es ingeniosa, divertida y trepidante de ritmo. Por decirlo de una vez, nos hace pasar una agradable y sonriente velada que nos reconcilia con los clásicos, por si hubiera alguna duda. A esto se une un trabajo actoral unitario - mérito del director -, y de gran eficacia expresiva por parte de cada uno de los intérpretes. Se puede decir que es un trabajo coral y destacar uno más que otro no tiene mucho sentido. Cada uno crea su personaje que nos convence. El protagonismo se lo lleva
José Bustos
con su descontrolado
Conde
, personaje nada fácil por la variedad de registros que tiene que desarrollar y pasar por multitud de estados de ánimo: enamoramiento, desconcierto, pesadilla, y el roce de la locura. Tanto él como el resto poseen una gran capacidad expresiva, a veces esperpéntica y que roza la caricatura, en el buen sentido de la palabra.

Alex Tormo
se desdobla en dos personajes:
Alberto
, hermano de
Finea
, y el
Marqués Ludovico
, servidor de la corte del
Rey de Nápoles
(
José Maya
, hijo). Es un "doblete" muy peculiar ya que ambos personajes conviven en la misma escena y los parlamentos alternos, no precisan de cambio de vestuario: solo la voz y una sutil composición corporal. Funciona y por parte de

Alex
es un buen trabajo. Lo que ya se me escapa es el por qué de este "doblete". Imagino la falta de actores. El original pide 12 actores, aunque alguno, como "otro criado" puede ser prescindible. Tal tratamiento de desdoblamiento era un riesgo, a nivel de intelección por parte del espectador, pero se supera con creces.

Otro "doblete", éste más tradicional, es el que lleva a cabo
Ana Alonso
(que alterna con
Iria Márquez
), al interpretar a
Fenisa
y el
sastre
. Más al uso, porque uno y otro cambian de vestuario, y el equívoco no hay peligro de que se produzca. El sastre - ausente en el original - es, por otro lado, un personaje mudo que intenta probar la confección de una nueva casaca al
Rey de Nápoles
, un expresivo
José Maya
.
Ana Alonso
manifiesta una buena vis cómica, tanto en uno como en otro personaje.

La dama burlada es
Fiorella
, interpretada por
Alicia González
, que consigue un buen balance en un personaje que bascula entre la seriedad y la comicidad.
Finea
, interpretado por
Alicia Rodríguez
, nos entrega un personaje vivo, desgarrado y transgresor. Llama la atención, favorablemente, la agresiva y sincera declaración de amor hacia el
Conde
.
José Carrasco
es
Clarín
, criado del
Conde
, de más breve intervención, pero de buena comicidad.

Se ha prescindido de la escenografía totalmente. No, de un elegante y colorido vestuario, el cual se traslada al s. XVIII. Al concentrase la puesta en escena en el texto, que se sigue muy bien en una versión muy límpida, y la expresividad coral, no se echa en falta los lugares escénicos de la acción. Ello hace que nos concentremos más en la situación dramática. Y el verso se entiende.

Una agradable y discreta novedad es la intervención del compositor e intérprete **Tony Madigan**, al componer una partitura que viene a subrayar o esperpentizar los estados de ánimo de los personajes, de modo que nos describen los sentimientos interiores de ellos, a modo de caricatura. En otros momentos, es una pincelada sonora de ambiente. La interpretación en directo le da un aire de frescura.

Se ha optado por una puesta en escena a cuatro bandas y con la cercanía del público, que permite una mayor inmersión en la acción y la observación de los gestos, importantes en esta puesta en escena. El público, a juzgar por los efusivos e reiterativos aplausos del final, y las espaciadas carcajadas se lo pasa bien. Ha valido la pena recuperar este olvidado texto.

Últimamente se prodiga la ausencia de escenografías - *La hostería de la Posta* ***(CLIKEAR)*** en esta misma sala recurría a lo mismo -, y los textos funcionan bien. Tal opción viene determinada por la fe que se tiene en el texto y en los intérpretes, a lo que se añade la precariedad presupuestaria por los recortes, que esos sí que son una pesadilla. Como sigamos así, otro gremio que se queda en paro es el de los escenógrafos.

Diseño de iluminación:	*José Miguel López Sáez*			
Diseño de vestuario:	*Maria Luisa Engel*			
Realización de vestuario:	*Cornejo e Inmaculada Cano*			
Produción:	*Brazodoble Producciones S.L.*	**Distribución:**	*Arte-Factor S.L.*	**Intérpr**
Duración:	*80 minutos (aprox.)*	**Reestreno en Madrid:**	*Teatro Fernán Gómez (Centro*	



www.madridteatro.net

Más información

La mujer por la fuerza. Tirso. Entrevista Tirso.

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande





TEATRO FERNÁN GÓMEZ
www.telentrada.com